



ARTÍCULOS

La inflación ricardiana

Charles J. Stokes

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 5, No. 3-4 (1961): 3º y 4º Trimestre, pp. 35-48.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3493>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Stokes, C. (1961). La inflación ricardiana. *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 5, No. 3-4: 3º y 4º Trimestre, pp. 35-48.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3493>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>

LA INFLACION RICARDIANA (*)

Nota referente a la relación entre la Inflación y el Desarrollo Económico

Resulta evidente, hasta para el más casual de los observadores, la estrecha afinidad que hay entre el desarrollo económico y la inflación. Higgins afirma que la inflación siempre es "un mal endémico que se convierte en epidemia cada vez que se adoptan medidas para elevar la tasa del crecimiento económico" (1). Otros sugieren que la inflación puede ser necesaria para el desarrollo económico (2). En cambio hay quienes, partiendo de un conjunto diferente de premisas, arguyen que la inflación es un mal económico que retarda y hasta destruye el proceso de crecimiento económico (3).

No es propósito de este trabajo, probar los méritos de ninguno de estos casos. Más bien sería, examinar la hipótesis relativa a inflación y desarrollo económico de la obra de Ricardo titulada *Principles of political economy*, hipótesis que podría arrojar luces a este problema tan interesante.

I

Ni en los pasajes más importantes de la obra de Ricardo encontramos la palabra "inflación". Pero el concepto está sin duda latente. Si tomamos la definición más común de la suba

(*) Traducido por la señora Lelia Bustos Vocos de Ortiz, jefe de traductores de la Facultad de Ciencias Económicas, de la Universidad Nacional de Córdoba.

de precios en la cesta de mercado de los productos necesarios y utilizamos al maíz como producto índice, pocos serán los que discutan el tema. Evidentemente, existe un tipo de inflación más complejo —más complejo que el simple aumento o suba de precios— involucrado en gran parte de lo que Ricardo afirma. Para él, la relación clave es la del poder de compra de una hora-hombre de trabajo.

Como ya nos lo ha demostrado Myint (4) al economista clásico le interesa el aumento de la producción. Y es cuando Ricardo trata sobre el “progreso natural de la sociedad”, que expone la secuencia de acontecimientos que aquí denominamos como “inflación Ricardiana”.

La esencia del argumento de Ricardo (5) es bien conocida. El aumento de la población provocado por la progresiva acumulación de capital, habría de extender el margen de cultivo de las tierras más pobres en donde sería necesario una mayor cantidad de obreros para producir una unidad standard de “maíz”. El precio del “maíz” se elevaría entonces, y los propietarios de mejores tierras habrían de reclamar un arrendamiento mayor, o una paga mejor. Pero ya que los salarios reales no pueden caer por debajo del nivel del mínimo de subsistencia, los salarios monetarios se elevarían, lo que a su vez bajaría la tasa de beneficio. Esto habría de detener la expansión porque el producto marginal del trabajo bajaría tanto que no dejaría nada a los capitalistas luego de pagados los arrendamientos y los salarios. Así entonces desaparece el incentivo para acumular capital y ampliar la actividad económica.

Un estudio más detenido todavía del argumento nos revela ciertos aspectos que nos recuerda cosas que probablemente encontráramos en los países que hoy en día progresan económicamente. A medida que se produce el desarrollo, los alimentos y bienes de primera necesidad aumentan en precio con frecuencia más rápido que otras mercancías (6).

LA INFLACIÓN RICARDIANA

El conflicto social se agrava porque el aumento de la población favorece los intereses de la clase poseedora de tierras productoras de artículos alimenticios. Ellos obtienen una creciente participación en los ingresos nacionales a expensas de la clase manufacturera. En el fondo, los trabajadores escasamente pueden mantener el paso con el de los aumentos en el costo de la vida.

El caso de Ricardo, para generalizarse, debería ser colocado en el ambiente de los acontecimientos históricos que entonces sucedían en Inglaterra. Esta descripción se aplica de manera especial al período de la Guerra Napoleónica, cuando el efecto del crecimiento de la población (como así también el bloqueo de las costas inglesas, la clausura de los puertos para la importación de cereales y el retardo registrado por el progreso de las técnicas agrícolas) era desviar la distribución del ingreso nacional en favor de las clases terratenientes.

Dentro de estos términos generales es posible imaginar la lucha.

(1) El brusco crecimiento de la demanda por los productos de la tierra provocado, ya sea por la guerra o bien por un conjunto favorable de condiciones de exportación. (2) El crecimiento brusco de los precios agrícolas como consecuencia, en gran parte de la inelasticidad de las condiciones de oferta agrícola. Esto provoca rentas sustanciales (3). Un aumento inducido en los salarios mientras sube el precio de las mercaderías demandadas por los trabajadores y en tanto los conflictos laborales mantienen igual ritmo. (4) Debido al hecho que los precios industriales no pueden subir tanto como los salarios, los beneficios se comprimen. El generalizado argumento de Ricardo exige ciertas medidas adicionales para que sea aplicable. Ricardo no observó tan claramente como Marx que el capitalista habría de buscar aumentar el capital constante a

expensas del capital variable para mantener su tasa de explotación. Por otra parte, Marx no vio que este proceso calculado en términos de un porcentaje del ingreso total, y no en términos de unidades de trabajo, no significa una menor participación en el pastel para el capitalista. Tal es el caso de Ricardo.

(5) Pero ahora el beneficio comprimido induce al empleo de equipos o máquinas que ahorran mano de obra en la industria así como el brusco aumento de los precios agrícolas lleva a un gran incremento en la productividad agrícola (en parte por el aumento en las importaciones de alimentos como ocurrió en Inglaterra en el siglo XIX y en parte también por la introducción de máquinas agrícolas frente a un creciente déficit de mano de obra).

(6) Oportunamente, tanto los precios agrícolas como los industriales bajarán a los niveles anteriores y quizá más todavía, pero (7) los salarios seguirán relativamente elevados ofreciendo un aumento de salario real a la clase trabajadora y permitiendo una expansión en la demanda de bienes demandados por los trabajadores que pone en escena la producción en masa.

Para resumir, diremos que la inflación Ricardiana marca el conflicto entre las clases productoras por una aumentada participación en los ingresos nacionales. Esto es afectado por un brusco cambio en la demanda. El aumento de los precios es resultado de la presencia de inelasticidades en la producción, siendo la más notable la limitada oferta de tierras y la conocida reticencia de los agricultores a variar sus métodos. El conflicto —y la inflación— continúan hasta que uno de los dos bandos sale claramente victorioso.

LA INFLACIÓN RICARDIANA

II

Ahora veamos cómo esta secuencia de acontecimientos se compara con lo que sabemos de la Inflación Ricardiana en Inglaterra, los Estados Unidos, el Brasil y Chile.

INGLATERRA EN LA ERA RICARDIANA.

El efecto de la guerra Napoleónica fue hacer entrar directamente en juego la rivalidad entre la agricultura y la industria. Fue esto, más bien que cualquier aumento súbito en la población, lo que puso en escena la inflación Ricardiana.

Los datos estadísticos del período no son completos pero los consignados seguidamente nos dan una idea aproximada del proceso inflacionario.

(1) *Indices de Precios y Salarios en Inglaterra, 1795 a 1815*
(1795 = 100) (7)

| <i>Precios Generales</i> | | <i>Precios Agrícolas</i> | | <i>Salarios</i> |
|--------------------------|-----|--------------------------|--|-----------------|
| 1795 | 100 | 100 | | 100 |
| 1800 | 130 | 151 | | 108 |
| 1805 | 116 | 119 | | 139 |
| 1810 | 130 | 141 | | 167 |
| 1815 | 103 | 100 | | 167 |

Con la guerra, "mucho terreno que hasta entonces se consideraba marginal pudo cultivarse con provecho... Los arrendamientos de tierras buenas se elevaron. Las clases agricultoras y terratenientes prosperaron y adoptaron standards de vida superiores a los que habían disfrutado (8).

La industria, frente a los crecientes costos laborales por una parte y a la gran demanda de su producción por la otra, recibió un impulso tremendo para introducir métodos de fabricación en gran escala. La consecuencia fue el extraordinario

crecimiento de la productividad en las fábricas de Inglaterra y también en los talleres.

En los términos de Ricardo podríamos decir que los crecientes precios de los artículos de primera necesidad forzaron a subir los salarios. Estos aumentos de salarios hicieron subir los precios industriales aunque en forma no tan rápida como los precios agrícolas. Así entonces la clase agrícola experimentó una transferencia real del ingreso a su favor. Los trabajadores quedaron rezagados en las primeras etapas de la espiral inflacionaria aunque finalmente la alcanzaron y quedaron a la vanguardia en la marcha, mientras las cosas volvían a la normalidad. Pero el aumento del ingreso real había ampliado la base del consumo en tanto que al mismo tiempo la producción industrial había aumentado considerablemente.

EL CASO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Es cosa bien sabida que después de la Guerra Civil, se registró un sensible aumento en el standard de vida en los Estados Unidos. Este período de post-guerra se caracterizó también por el rápido desarrollo de la comercialización en masa y por la producción en masa. En muchos aspectos el período de la Guerra Civil se considera semejante al período de la guerra Napoleónica en Inglaterra. Y de una manera especial, cuando aplicamos el concepto de la inflación Ricardiana a la secuencia de acontecimientos que se sucedieron durante dicho período.

Las estadísticas de salarios y de precios son fragmentarias para este período pero revelan un modelo ahora conocido.

En la primera fase de la inflación Ricardiana, la agricultura ganó absoluta y relativamente a expensas de la industria y el trabajo. Pero el trabajo lentamente la alcanzó y quedó a la vanguardia como en el caso de Gran Bretaña. Entretanto,

LA INFLACIÓN RICARDIANA

(2) *Indices de Salarios y de Precios en los Estados Unidos* (1860 = 100) (9)

| | <i>Salarios no-agricolas</i> | <i>Producción Agrícola</i> | <i>Ropas</i> | <i>Mat. de Const.</i> | <i>Aliment.</i> |
|------|----------------------------------|--------------------------------|--------------|---------------------------|-----------------|
| 1860 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| 1861 | 100.8 | 104.2 | 94.9 | 108.9 | 95.8 |
| 1862 | 102.9 | 176.7 | 124.1 | 149.2 | 110.4 |
| 1863 | 110.5 | 247.1 | 191.6 | 177.1 | 133.0 |
| 1864 | 125.6 | 379.0 | 260.7 | 221.3 | 165.8 |
| 1865 | 143.1 | 210.3 | 299.2 | 182.1 | 216.5 |
| 1866 | 152.4 | 185.6 | 226.6 | 186.9 | 173.8 |
| 1867 | 157.6 | 181.9 | 179.9 | 178.8 | 163.9 |
| 1868 | 159.2 | 179.1 | 146.8 | 174.3 | 164.2 |
| 1869 | 162.0 | 163.9 | 147.5 | 165.9 | 162.9 |
| 1870 | 162.2 | 130.6 | 139.4 | 148.3 | 153.8 |
| 1871 | 163.6 | 127.6 | 133.3 | 151.4 | 169.3 |
| 1872 | 166.0 | 124.3 | 143.0 | 166.9 | 133.3 |
| 1873 | 167.1 | 119.5 | 136.9 | 171.9 | 129.8 |
| 1874 | 161.5 | 137.6 | 127.9 | 154.9 | 131.5 |
| 1875 | 158.4 | 131.4 | 120.1 | 143.7 | 130.5 |

los precios industriales nunca alcanzaron realmente los máximos logrados por los precios agrícolas y finalmente retrocedieron hasta posiciones que indicaban que los aumentos de los salarios eran reales y que la participación de los salarios en la renta nacional había aumentado.

EL CASO DE BRASIL.

Ricardo se interesaba por la distribución de la renta nacional (real). En estos términos, el concepto de inflación sólo tiene significado en función al empeoramiento o mejoramiento de la posición de una determinada clase económica.

Brasil ha conocido desde la Segunda Guerra Mundial lo que un estudio de las Naciones Unidas llama "inflación abierta". Este estudio agrega significativamente que su causa es

por "lo general el intento de un grupo o sector económico por aumentar su participación en la distribución del ingreso real. Cuando varios grupos entran en conflicto, aferrándose obstinadamente cada uno a sus demandas, el desequilibrio inicial degenera en una espiral inflacionaria".

(3) *Indices de Salarios y Precios en Brasil (1947 = 100) (10)*

| | <i>Gen.</i> | | | | | | |
|------|----------------|----------------|----------------|---------------|----------------|----------------|----------------|
| | <i>Domést.</i> | <i>Export.</i> | <i>Import.</i> | <i>Agric.</i> | <i>Indust.</i> | <i>Servic.</i> | <i>Salario</i> |
| 1948 | 108 | 100 | 106 | 114 | 99 | 102 | 112 |
| 1949 | 119 | 106 | 95 | 121 | 106 | 117 | 130 |
| 1950 | 123 | 148 | 83 | 143 | 108 | 122 | 138 |
| 1951 | 142 | 182 | 102 | 166 | 128 | 131 | 163 |
| 1952 | 161 | 174 | 113 | 188 | 145 | 154 | 172 |
| 1953 | 178 | 184 | 107 | 220 | 138 | 170 | 176 |
| 1954 | | 191 | | | | | 260 |

Se observará que tenemos una situación Ricardiana casi perfecta. Los cambios en los precios agrícolas conservan el ritmo de los salarios. La industria queda rezagada. El aumento de los precios agrícolas si bien pueden trazarse directamente en los cambios de la demanda doméstica pueden también trazarse indirectamente en el mercado de exportación.

Como lo advierte el estudio de las Naciones Unidas, no existe razón por la cual el aumento de los precios de exportación tenga que traducirse en aumento de precios domésticos. Pero el sector agrícola que está produciendo para los mercados de exportación compite directamente con el sector que está produciendo para el mercado interno. Esto, junto con el agudo incremento de los ingresos de esta fuente como así también las restricciones impuestas a las importaciones de bienes de consumo alimentaron las llamas de la inflación.

Es muy posible que el crecimiento en las mayores utilidades de los exportadores podría ser compensado por un au-

LA INFLACIÓN RICARDIANA

mento en las demandas de importación. (11) Y si ésto sucediera, habría menos razón todavía para la inflación.

De todos modos, en el período que se revista, hubo una gran redistribución del ingreso real en favor del sector agrícola, especialmente a expensas del sector industrial. Entretanto los asalariados mantuvieron igual ritmo pues el ingreso real, sea calculado conforme al índice anterior o medido en términos de un porcentaje del consumo, siguió firme.

Si la hipótesis de Ricardo es correcta, podemos esperar entonces un agudo aumento en la productividad en un futuro cercano, acicateado en parte por la ilusión monetaria de la renta en poder de los asalariados y en parte por la restricción de las importaciones y también por el agudo incremento de las rentas percibidas por los terratenientes. En el caso opuesto, es posible que parte de la corriente de capitales de la agricultura hacia la industria pueda producirse cuando las condiciones de comercio se vuelvan contra la agricultura brasileña.

III

LA INFLACION RICARDIANA Y EL IMPULSO INICIAL.

W. W. Rostow define al impulso inicial (take-off) de un sostenido desarrollo económico como "el intervalo durante el cual la tasa de inversión aumenta de tal manera que la producción total per capita sube y este aumento inicial lleva consigo cambios radicales en las técnicas de producción y en la disposición de las corrientes de rentas que perpetúan la nueva escala de inversión y de tal manera perpetúa la tendencia ascendente de la producción per capita..." (12).

Es posible que la idea de Ricardo, que aquí denominamos como inflación Ricardiana nos dé una base mejor para res-

tringir el tiempo y la causa del impulso inicial. Por ejemplo, la inflación especialmente brusca del período Napoleónico en Inglaterra marcó la última etapa de la lucha de la clase agrícola por aumentar (o mantener) su participación en el ingreso nacional. Pero en el proceso, un sustancial excedente o ahorro fue adquirido por la clase terrateniente. Como puede imaginarse, este excedente fue canalizado hacia la industria de los crecientes centros industriales, de modo que en realidad la redistribución ayudó en vez de evitar el desarrollo industrial.

De modo parecido, en los Estados Unidos, el crecimiento del ingreso agrícola amplió la base de demanda para los productos del tipo ciudad. El dinero obtenido con los bonos de la Guerra Civil se invirtió no sólo en la adquisición de tierras sino más todavía en las ciudades industriales que crecían junto a los campos de maíz de la parte media occidental.

Sin embargo, no siempre se deduce que la inflación Ricardiana ofrezca un excedente que pueda invertirse en favor del desarrollo industrial. Ni tampoco se supone que alguna de las clases saliera victoriosa del conflicto. El caso de Chile en los últimos años nos resultará muy instructivo para el punto. Juan Noyola sostiene que una de las presiones inflacionarias básicas en Chile "ha provenido de la incapacidad de la producción agrícola... Las decisiones de los productores están influídas por la organización semi feudal que se ha conservado hasta hoy en el régimen agrario chileno". (13)

Hablando de Chile, el Informe Económico de América Latina para 1954 (de la Comisión Económica para América Latina) dijo que "el proceso inflacionario de Chile tiene su origen... cuando el sector público y los distintos grupos del sector privado de la economía inician la pugna por mantener su parte antes en un ingreso que había descendido. La inflación fue en verdad el único arbitrio de que pudo disponerse para

LA INFLACIÓN RICARDIANA

levantar la actividad económica chilena del muy bajo nivel a que había descendido" (14).

La tentativa de detener la inflación en Chile no puede dirigirse hacia un foco tan tradicional como la oferta monetaria o el presupuesto nacional, sino que más bien debe volverse hacia los medios de aumentar la elasticidad de la oferta agrícola o lo que es lo mismo, que aumente la productividad de este importante sector.

Además, el excedente obtenido de las ganancias logradas en los arrendamientos por parte de los terratenientes chilenos, parece no haber quedado disponible para el crecimiento industrial. En verdad hay evidencias de que un problema de importancia —que en Chile se descuida— puede ser el de los terratenientes que no utilizan sus excedentes o superávits ya sea en mejorar la productividad de sus posesiones o invirtiendo su dinero en la industria local. Más bien, parte de estos fondos se destinan a inversiones en otros países de fuera del continente.

Debemos reconocer que las condiciones de comercio han sido adversas para Chile de manera que la importación de alimentos —solución a la que tuvo que recurrir Inglaterra— no fue recurso disponible para Chile. En cualquier caso, el impulso inicial registrado en Inglaterra y en los Estados Unidos y que parece estar principiando o mejor dicho en marcha, en Brasil, parece paralizado o estancado en Chile. Luego tendríamos que llamar a la inflación chilena, inflación improductiva, es decir, un costoso derroche de recursos.

IV

CONCLUSION.

Lo anterior nos ayuda a explicar uno de los posibles papeles de la inflación. No nos sugiere que la inflación sea ni

omnipresente ni necesaria. Pero con el caso de Ricardo, podemos apreciar que la inflación dentro de un contexto dinámico, es decir, el rol de la inflación en el histórico período de desarrollo de una nación que pasa de ser pre-capitalista a ser sociedad capitalista.

En ciertas etapas del proceso de crecimiento, se observa un desequilibrio entre las funciones de producción del sector industrial clave. Llamemos a un sector "agropecuario" y al otro "manufacturero" y tendremos el caso de Ricardo. Lo que ganamos con esta idea es realmente asombroso. Aquí tenemos la máquina del cambio social —la lucha de clases que no es ni marxiana ni schumpeteriana— que explica de modo insuperable un grupo de casos de Europa, y de América del Norte y del Sur.

Es muy significativo que los cambios producidos por la guerra en la demanda constituyeran la base de los tres casos discutidos en detalle, Inglaterra, los Estados Unidos y Brasil. En cada caso la guerra hizo provechosas muchas innovaciones. Así fue que la guerra amplió y profundizó el potencial mercado de oferta del complejo industrial de la nación. La mayor productividad fue la consecuencia lógica no sólo en la industria sino en la agricultura. Los precios fueron obligados o forzados a bajar en ambos sectores mientras que los sueldos seguían altos.

Ahora bien, existe un nombre para este proceso, y este nombre lo debemos a W. W. Rostow —"el impulso inicial hacia un sostenido crecimiento económico". En los casos citados, la inflación es la que ha desempeñado el rol principal. ¿Se deduce entonces que la inflación es necesaria? O más importante aún ¿que la inflación del tipo Ricardiana conduce inevitablemente a ese impulso inicial? Chile nos insinúa una respuesta negativa.

BIBLIOGRAFIA

1. B. Higgins ECONOMIC DEVELOPMENT, New York, 1959.
2. M. Bronfenbrenner, "The High Cost of Economic Development" en LAND ECONOMICS, de mayo de 1953, páginas 98-99.
3. "Inflation and Economic Development" en MONTHLY REVIEW, del Federal Reserve Bank de Nueva York, agosto de 1959.
4. H. Myint THEORIES OF ECONOMIC WELFARE, Cambridge, Massachusetts, 1948.
5. D. Ricardo THE PRINCIPLES OF POLITICAL ECONOMY AND TAXATION, New York, 1928 (Primeros seis capítulos).
6. Hay también una marcada similitud en el balance comercial adverso ya que el oro nacional va a utilizarse con ventajas en la adquisición de productos extranjeros comparativamente más baratos y entonces los gastos monetarios suben tan bruscamente como los precios.
7. R. G. D. Allen, "Statistics of Price, United Kingdom" ENCYCLOPEDIA BRITANNICA, Vol. 18 Chicago 1954, páginas 471 y siguientes. Los precios consignados para el trigo en la Gaceta Inglesa, en función de chelines por cada cuarto de 480 libras, son los que se han utilizado para índice de los precios agrícolas.
 - R. G. D. Allen, op. cit. Para los precios generales se utilizó el Índice Estático. Desde 1847 este índice sigue la contribución original de Sauerbeck. Para los precios anteriores al año 1847, el índice es el compilado por W. S. Jevons (Conf. ROYAL STATISTICAL JOURNAL, Londres 1865). La base varía hacia 1795.
 - A. L. Bowley, "Wage Statistics of the United Kingdom" en ENCICLOPEDIA BRITANNICA, Vol. 23, Chicago 1954, páginas 269 y siguientes.
 - El índice de los salarios está basado en un simple promedio de los salarios industriales y agrícolas con la base desviada hacia 1795. Los salarios componentes son los de las hilanderías de algodón, obreros de la construcción en Londres, obreros de la imprenta y obreros agrícolas de sectores seleccionados de Inglaterra, Gales, y el Norte de Irlanda.
8. F. C. Dietz, AN ECONOMIC HISTORY OF ENGLAND, New York, 1942.
9. Bureau of the Census HISTORICAL STATISTICS OF THE UNITED STATES 1789-1945, Washington, 1949.

REVISTA DE ECONOMÍA Y ESTADÍSTICA

10. Equipo del Banco Nacional de Desenvolvimento Económico (Brasil) y de la Comisión Económica para América Latina, ANALYSIS AND PROJECTIONS OF ECONOMIC DEVELOPMENT OF BRASIL. Naciones Unidas. New York, 1956.
11. Yale Brozen "Causes and Consequences of Inflation in Brazil" en SEGMENTS OF THE ECONOMY, 1956 Cleveland, 1957, páginas 56-101.
12. Rostow, W. W., "The Take-off into Self-Sustained Growth" en ECONOMIC JOURNAL, de marzo de 1958, página 29.
13. J. Noyola V., "Inflación y Desarrollo Económico en Chile y México", REVISTA DE INVESTIGACION ECONOMICA, México 1956.
14. Comisión Económica para América Latina EL INFORME ECONOMICO DE AMERICA LATINA 1954, Santiago de Chile, 1955.

CHARLES J. STOKES

Dana Professor of Economics
University of Bridgeport —
(Connecticut) U.S.A.